

Kranz, Janette. *El periodismo literario de Leopoldo Alas, Clarín*. Madrid, Fundación Universitaria Española, 2020, 319 pp.

M.^a ÁNGELES VARELA OLEA
Universidad San Pablo-CEU

EL PRESENTE VOLUMEN se suma a los publicados en la colección Tesis doctorales «Cum Laude» de la Fundación Universitaria Española que, solo de la serie dedicada a Literatura, publicada desde 1996, lleva la formidable cantidad de ochenta y seis volúmenes. Desde entonces, dicha colección se ha propuesto difundir investigaciones, como la presente, de probado interés y rigor científico, puesto que para alcanzar tal calificación un tribunal de expertos antes ha evaluado y hecho apreciaciones al autor sobre el trabajo. Realmente, la cuantiosa y meritoria labor de la colección en sí y de su inicial artífice, Amancio Labandeira, merecen capítulo aparte por su acertada apuesta durante más de dos décadas por llevar a los catálogos de las bibliotecas los primeros trabajos científicos de jóvenes, muchos de los cuales han confirmado su solidez profesional con el paso de los años.

El volumen que nos ocupa fue codirigido por las profesoras Sabine Schmitz y Pilar García Pinacho y alcanzó la máxima calificación en un tribunal presidido por el también hispanista, Stefan Schreckenbergr en la Fakultät für Kulturwissenschaften de la Universidad de Paderborn. Se trata de una muestra más de la rigurosa dedicación a la investigación de la literatura española decimonónica de estudiosos alemanes como la mencionada directora del trabajo, en que se explora las siempre enriquecedoras relaciones de la Literatura con el Periodismo, en este caso, en las de la obra clariniana.

Para la presente investigación, su autora contaba con la extraordinaria edición de las *Obras Completas* de Leopoldo Alas, publicada por

ediciones Nobel y que Jean-François Botrel e Yvan Lisorgues dedicaron a la meticulosa y muy meritoria recopilación en seis tomos de los artículos del prolífico autor de *La Regenta*, así como los dos tomos de artículos reeditados en libros de crítica editados por Laureano Bonet. Ese es el *corpus* inicial del que la autora de este volumen ha hecho una selección para centrarse en aquellos publicados entre 1875 y 1901 en los que se produce la hibridación literario-periodística. Y puesto que el medio periodístico determina no solo la composición, sino el texto, pero también al lector, comprometiéndolo a una lectura híbrida, un estudio riguroso como el presente requiere la búsqueda de estos en su medio de comunicación original. Gracias a esa tarea se nos proporcionan todos aquellos datos relevantes para interpretar el texto sin perder de vista su entorno, la jerarquía que tiene entre la primera y última plana, su proximidad con los anuncios, si va acompañado de ilustraciones, si apareció como folletín, etc., puesto que todos estos datos condicionan al autor, pero también a su lector. Las tablas del apéndice nos informan con claridad no solo de la fecha y publicación, sino del día de la semana en que aparece la contribución clariniana, puesto que un texto escrito, publicado o leído un lunes, no es compuesto ni recibido igual que si aparece un sábado o un domingo. Por lo mismo, también se nos informa si aparece en el suplemento literario, cuántas líneas ocupa, si es faldón o cuerpo del texto, si está en una columna u otra, al final o en el centro de la misma, y si tuvo el privilegio de verse acompañada de algún grabado, dibujo o ilustración. Algunos artículos clarinianos fueron para *El Español* o *Madrid Cómico*, y algunos se publicaron fuera de sección, si bien, la mayoría pertenecían a series como sus muy conocidos «Paliques». La autora incluso establece el porcentaje del fragmento narrativo cuando están insertos en un artículo mayor.

Todos estos datos sirven para analizar los textos desde una metodología pluridisciplinar basándose en que, a diferencia de lo que sucede habitualmente con otras obras, estas micro-obras literarias

dependen e interactúan con su marco periodístico. Así, al estudio periodístico del subgénero, le sigue el análisis de texto, es decir, el de la configuración de la literariedad del fragmento, para deducir de ello las semejanzas que pueda tener con el resto de las obras clarinianas.

El volumen se detiene también en dar unas notas de contexto relativas a las fructíferas e intensas relaciones entre Literatura y Periodismo durante el siglo XIX español, haciéndose eco de la aún hoy actual pregunta retórica que Juan Valera planteaba: «¿Quién si vale algo y si ha logrado alguna celebridad como escritor no ha sido o no es periodista en España?»

El presente trabajo parte de la necesidad fundamental de ahondar en la problemática definición de lo literario en el artículo literario-periodístico, atendiendo a las aportaciones en dicho terreno de Simone Winko, Massimo Salgaro y Arthur M. Jacobs, entre otros. En este sentido más teórico, cabría haber ahondado algo más en las aportaciones españolas a la Teoría de la Literatura, de la que el único crítico del que se da cuenta es de Fernando Lázaro Carreter, a propósito de la interpretación comunicativa del texto. En cualquier caso, a estos teóricos se suman los de la Teoría del Periodismo, en los que la representación de estudios españoles está, de hecho, casi monopolizada por la preferente atención a los trabajos de Gonzalo Martín Vivaldi, José Luis Martínez Albertos y Teodoro León Gross, precedidos brevemente por algunas notas sobre el criterio de Dovifat relativo a qué se entiende por periodismo de opinión.

Como no podía ser de otro modo cuando se escribe sobre Clarín, se destaca la importantísima función pedagógica de su obra. Convenido toda su vida de que tanto la Literatura como el Periodismo han de ser educadores, las colaboraciones son un diálogo con el lector de quien llegó a escribir en *El Imparcial*: «Lo mejor sería que los más sabios, los más elocuentes, los mejores, fueran los periodistas» [2020: 28]. Colaborador frecuente en prensa, sus artículos eran distribuidos en distintas provincias por varias agencias: Agencia Exprés, Agencia

Española y Agencia Almodóvar, con un factor multiplicador que, al escritor siempre angustiado por las economías que era Alas, catedrático y padre de familia, le venía muy bien, pues como se constata, la remuneración anual que percibía por ello doblaba la de su sueldo como profesor universitario. Fascinado desde su juventud por el medio periodístico y sus posibilidades, son interesantes las noticias sobre *Juan Ruiz*, aquel periódico manuscrito que redactaba Alas, él solo, entre 1868 y 1869, al que siguió *La Instrucción* con sus entrañables amigos Pío Rubín, Tomás Tuero y Armando Palacio Valdés, con quienes fundó también *Rabagás*. A estas precoces iniciativas seguirá toda una ingente dedicación de años que lo llevaría durante toda la vida a las redacciones de publicaciones diversas, como *Madrid Cómico*, *El Solfeo*, *La Publicidad*, *La Unión*, *Los Lunes de El Imparcial*, *El Herald de Madrid*, *La Ilustración Ibérica* y *El Progreso*, por citar solo aquellos en que publicó más de un centenar de artículos, más de cuatrocientos para cada una de las dos primeras de este listado. De ese total de dos mil ciento veintiún artículos, se nos indica el número de aquellos que son híbrido-narrativos –57–, es decir, aquellos que tienen inserto un fragmento de esta naturaleza, excluyendo del estudio aquellos insertos dramáticos o líricos, para concluir, entre otras cosas, que su autor no les da un trato especial, sino que los destina a las mismas publicaciones en las que era colaborador habitual.

Pero también el presente trabajo presenta un análisis de la literariedad de dichos fragmentos narrativos en relación con el tema del artículo en que se inserta, de su lenguaje, su protagonista o cómo se convierten en un arma contra la censura entre 1875-1883. Durante este periodo de la Restauración, se habían suspendido todas las publicaciones que no acatasen la monarquía constitucional, por lo que los colaboradores como Alas aprenden a burlar la vigilancia con medias palabras, insinuaciones o con ficciones político-literarias. Como apunta Janette Kranz, es significativo «que la época militante de Alas coincida con el mayor número de artículos híbridos narrativos que

LIBROS

tratan un tema político actual» [2020: 156], muchos de ellos en la prensa jocoso-seria: *El Solfeo*, *La Unión* y *Gil Blas*.

No solo las técnicas narrativas ni los recursos literarios analizados hacen del artículo híbrido un género literario, sino también su efecto estético sobre el destinatario. Y si cualquier análisis de la producción de los grandes autores acaba por ser también una aproximación a la historia política del país en que ejerce su labor, lo es con más motivo cuando el objeto de estudio se inserta en las páginas de una publicación periódica.